

XXII CERTAMEN LITERARIO ÁNGEL VÁZQUEZ

Departamento de Lengua Castellana Literatura



Mafalda: Mamá, ¿vos qué futuro le ves a ese movimiento por la liberación de la mujer? Nada, olvidalo.

Aunque, con retraso respecto a la fecha (el “Día del Libro” coincidió este curso con las vacaciones de primavera), se entregaron los premios del concurso literario que organiza el Departamento de Lengua Castellana la tarde del día 13 de mayo. En la edición de este año no ha habido concursantes de otros centros escolares de Tánger, por lo que se declaró desierta esta categoría. Sí que los hubo de nuestro centro, en las categorías habituales: una destinada al alumnado de 1º a 3º de la ESO y la segunda, que comprendía a los concursantes de 4º de la ESO y Bachillerato.

En la primera de ellas, se concedió el Primer Premio al alumno Khalil Bourjila, de 2º B de la ESO, y el Segundo, a Elías Raissouni, del mismo curso. Hubo también un accésit para la alumna Aida Sibai, de 2º de la ESO-C. En este nivel, se planteó la creación literaria a partir de una viñeta de “Mafalda”, del creador argentino Quino, sobre el tema de la liberación de la mujer.

En la segunda categoría, el jurado (integrado por el profesorado del Departamento) estuvo de acuerdo en conceder un Primer Premio “ex aequo” a tres de los cuatro participantes: Hamsa Benattía, de 2º A de Bachillerato; Amr Sibai, de 2º B de Bachillerato, y Tiziri Moussaoui, de 4º B de la ESO. No hubo, en cambio, accésits. El tema versaba sobre la indiferencia ante la violencia transmitida por los medios de comunicación, a partir de una viñeta del conocido humorista “El Roto”.

El alumnado premiado recibió un diploma acreditativo, un vale de 600 DH (Primer Premio) o de 400 DH (Segundo Premio) y un libro de regalo. La alumna que recibió un accésit recibió, asimismo, un libro.

Terminada la entrega de los premios, los dos alumnos de Bachillerato y la alumna de 4º de la ESO leyeron sus creaciones siendo muy aplaudidos por la audiencia.

PREMIOS BACHILLERATO

HELENA

Primer premio: Amr Sibai, 2º Bachillerato

El joven estaba aturdido. Normal, por su hogar había pasado la guerra. Los hombres lloraban a sus hijos, las mujeres a sus maridos. Todo lo que le rodeaba estaba envuelto en una enorme masa de dolor y tristeza. Había visto cuerpos caer como moscas, como si nunca hubiesen contenido un alma capaz de sonreír a la vida. ¿Quién, en el nombre de quién se hacía todo aquello? Quiso olvidar las lágrimas ácidas por un momento. Tenía algo importante que hacer. Había que encontrar a Helena. La última vez que la había visto estaba bajo el Gran Árbol, fuera del pueblo, contemplando el caer de las hojas. Le gustaba, ¡Dios. Cómo le gustaba ver caer las hojas en otoño!

Así que salió corriendo. Se oyó jadear, se dejó la vida en cada suspiro que daba, y cada paso era toda una eternidad. Oyó el “crac crac” que hacían las hojas muertas bajo sus pisadas. Hojas muertas que ni siquiera sabían que habían muerto. Sólo caían, acunadas por el viento, y se posaban sobre su tumba.

Se detuvo en seco. Bajo el Gran Árbol estaba la hoja más hermosa de todas. Helena.

Se tumbó a su lado. Estaba más pálida de lo normal, y sus ojos negros, dos pozos de oscuridad infinita, miraban sin ver.

No quiso separarse de ella. Le cogió la mano helada, entrelazó sus dedos con los suyos y se dejó llevar por la oscuridad. ¡Dios mío, quién hubiera dicho que la negrura pudiera ser tan hermosa...!



elroto.elpais@gmail.com

Primer premio: Hanza Benattia Melgarejo, 2º Bachillerato

El otro día leí un ensayo sobre cómo nos volvemos pasivos ante el dolor y el sufrimiento ajenos. Yo pienso que es obvio. Todo el día rodeados de imágenes sangrientas e impactantes, deben hacer mella en el alma de una persona. Ya no me amedrenta el ver un brazo cortado o una cabeza sanguinolenta; es más, me produce una sensación de profunda indiferencia. Que terroristas pongan bombas y mueran cientos de personas, me importa lo mismo que el que un terremoto de magnitud ocho acabe con toda China.

Antes me pasaba el día entero viendo la televisión. Era como un vicio, no podía estar sin ella. Recuerdo que mi pobre madre se pasaba el día trabajando y cuando llegaba a casa y me encontraba tirado en el sofá, se ponía a gritarme. Desde que papá murió, ella comenzó a preocuparse muchísimo por mis estudios. Tanto, que casi devino en una terrible obsesión. Mi madre no me entendía. ¡Yo sólo quería evadirme de la realidad! Claro, vosotros no sabéis lo que es perder a un padre; es perder una parte de ti mismo.

Un día ocurrió. Harta de gritarme y quejarse de mí, me pegó. No le echo en cara nada a mi madre, ella siempre quiso lo mejor para mí. Lo más extraño fue que después de pegarme se echó a llorar. Lloraba como una niña pequeña que pide un caramelo. Yo me quedé sentada, viendo el televisor. Ella me había pegado, si lloraba desconsoladamente era su culpa. ¡Lloraba más fuerte que cuando murió papá! No era la primera vez que lloraba, siempre lo hacía por las noches, cuando pensaba que yo estaba dormida.

Después de aquel incidente, mi madre no volvió a insistirme más en el tema de los estudios. Al principio, me pareció una sabia decisión por su parte; a día de hoy me doy cuenta de que aquello acabó por hundirme en una terrible depresión psicológica.

Antes, cuando papá seguía vivo y nada de esto había ocurrido todavía, yo era una chica normal. Iba a 2º de bachillerato, tenía muchas amigas, sacaba buenas notas, vivía con una familia feliz, mi novio me quería, iba a jugar al tenis...Eran buenos tiempos. Cuando papá murió, me distancié de todos ellos. Dejé de ver a mis amigas, dejé de estudiar, mi familia, obviamente, se había disuelto, dejé a mi novio, jamás volví a pisar una cancha de tenis y empecé a comer. Al principio comía por aburrimiento; más tarde, al igual que la tele, se volvió una necesidad. Finalmente devino en obsesión.

No me he presentado, aunque de todas formas poco importa. Mi vida vale muy poco, y por ello he hecho de este escrito mi carta de despedida. Me llamo Valeriana Sánchez Quiroga, soy oriunda de Culiacán, en el estado de Sinaloa, muy cerca de México D.F. Tengo 19 años, mido 1,80; peso, o más bien pesaba 125 kg hace un mes. Ahora seguro rondaré los 135. Mi país es muy lindo, tenemos muy buenas playas. La gente es simpática y amable. El problema de mi país es la pobreza, y los cárteles de la droga...

Por cierto, no os he contado cómo murió mi padre. De esto hará ya año y medio, pero lo tengo grabado a fuego en mi memoria. Aquel día, recuerdo perfectamente que era 28 de abril, mi padre había quedado en que pasaría a recogerme donde yo daba clases de tenis e iríamos a tomar un helado a una prestigiosa heladería, que estaba muy de moda por aquel entonces. Mi padre me lo había prometido, y no era para menos, era mi 18º cumpleaños. La heladería estaba llena como siempre, pero había una mesa libre junto a la ventana, que fue la que ocupamos. Estuvimos tomando helado mientras esperábamos a mamá que salía de trabajar a aquella hora. Sin embargo, aquel día, mi madre tenía que cubrir horas extra en el hospital, por lo que nos llamó para que no la esperásemos. Pedimos otro helado, a proposición mía, y entonces me levanté un momento para ir al lavabo. Se escucharon varios disparos y muchos gritos. Corrí hacia donde estaba mi padre. El caos se había desatado sobre la heladería, la gente corría y chillaba. Con el corazón encogido me acerqué a mi padre. El espectáculo era grotesco. Una bala le había impactado directamente sobre el cráneo, abriéndole un tremendo orificio. Estaba totalmente muerto.

El shock fue muy fuerte, pero no lloré. Ni siquiera una gota de ese asqueroso líquido bajó por mi mejilla. Los psicólogos que me vieron decían todos lo mismo. Era un shock muy duro y pronto me recuperaría, había que darle tiempo al tiempo. Malditos psicólogos, maldita heladería, maldita mafia, maldita droga, ¡maldita violencia!

Mi historia es triste, pero no más triste que los cientos de historias tristes que pululan por este mundo de tristeza.

Por ello, he decidido acabar con mi triste vida, y para ahorrarle más sufrimiento a mi pobre madre, he decidido acabar con la suya también. Por eso ella yace ahora a mis pies, inerte, con esa macabra mirada en sus ojos. Una mirada de horror..., o de felicidad.

LO ÚLTIMO ...LUZ

Primer premio: Tiziri El Moussaoui, 4º ESO

Y allí estaba yo, al borde de la muerte, en un charco de mi propia sangre y con dos balas entre las costillas. No sé por qué tenía que terminar todo así. ¿Cómo empezó? Me lo pregunto yo también...

Mi vida transcurría sin incidentes. Cada mañana me despertaba con el ruido que producía el tráfico. Deplorable, ¿verdad? Desayunaba con lo que encontraba y me iba a “trabajar”. Apenas ganaba lo justo para poder alquilar una habitación en aquel ruidoso rincón donde vivía.

Después de la jornada de trabajo, allí estaba yo de nuevo, en la calle... ¿Qué tocaba hacer? Pues lo de siempre: al banco de toda la vida y a fumar tranquilamente los cigarrillos que me podía comprar.

¿Cuánto tengo ahora? Lo justo para un panecito para la cena. ¡Uy, que me estoy quedando sin dinero! Tendré que apañármelas con lo poco que me queda...

¿Por qué me ha tocado esto a mí? Para desgracias solo estoy yo, ¿no? No me lo merezco, de verdad. No sé por qué me tocó a mí, con la de personas que hay en este mundo.

¡Uf! Está oscureciendo ya. Tampoco es que me tenga que importar mucho; a mí el tiempo me sobra. Bueno, ahora, nada mejor que un paséito y a directa a – una persona normal diría “casa”, pero en mi caso es más bien- mi “cuartito”.

¿Qué le pasa al tipo este de atrás? ¡Ah, vale!; que se ha fijado en la chica que va delante de mí. Se le está acercando. Bueno que se las apañe ella con él; no es culpa mía que vaya tan ligerita de ropa a estas horas de la noche. ¿Pero qué hace? No me digas que eso es una pistola... no, hombre, tranquilito, que no hace falta que mates a la chica, ni a mí tampoco. ¡Eh! Se está pasando ya, encima de quitarle el bolso, ¡la está maltratando! Hasta ahí podíamos llegar, eso sí que no en mi presencia. Me toca entrar en acción.

- Oye tú, ¿pero qué haces...?

La única respuesta que obtengo es el sonido de un disparo, luego otro. Los veo atravesarme.

Ahora retomo lo del principio. Allí estaba yo, tirada en el suelo, sobre mi propia sangre. La chica a la que quería echar una mano, ni caso.

Duele, todo me duele. No siento nada, solo dolor. He captado una sombra, algo se mueve; se acerca alguien. Ha visto la sangre en el suelo. ¡Sólo con la mirada intento retenerle, pedirle que me ayude!. Pero las esperanzas se esfuman, se ha ido, dejándome a solas luchando contra la muerte, que me va envolviendo poco a poco.

Ya está. Mi historia se acabó. Tengo los minutos contados. Siento las balas quemándome por dentro. Intento resistir al dolor, ser fuerte, pero no puedo.

Solo vine al mundo para sufrir. Hasta en mis últimos momentos mi vida no vale nada a ojos de estas personas, que van pasando a mi lado sin siquiera dirigirme una mirada, considerando innecesario el preocuparse de ayudarme.

Bueno, este es el fin. Me siento como la llama de una vela luchando contra el viento. En mi caso, se acabó. Estoy sintiendo cómo mi alma va abandonando mi cuerpo poco a poco.

La llama se apagó, y lo que vino después fue... luz.

PREMIOS DE LA ESO

UNA DOLOROSA HISTORIA

Khalil Bourjila, 2º ESO

Una lluviosa tarde de abril, Daniel, un niño de ocho años, se fija en la cara de su abuela, toda llena de arrugas y cicatrices.

-Abuela -dijo el niño con una vocecita tierna y aguda-, ¿Me puedes decir cuántos años tienes?

La mujer le miró pensativa y luego respondió:

-Tengo cincuenta años, Daniel. ¿A qué se debe la pregunta?

-Es que... -empezó Daniel- pareces más...

-Vieja -concluyó la abuela. El nieto asintió, arrepiñándose de haber hecho la pregunta-. Pues te voy a contar por qué he envejecido tanto.

Dolores Rodríguez Arribas nació en el pequeño pueblo de San Jacinto del Bosque, en el seno de una familia mediocre. Ya desde pequeña presentaba su típico carácter (que, años después, haría que la apodasen "Dolores la Minera"). Era trabajadora, obediente y responsable. Pero algo trágico marcó su juventud: a los dieciocho años, su padre, Don Valerio, la obligó a casarse con un rico comerciante, heredero de una cadena de tiendas de ultramarinos, repartidas por toda la provincia. Dolores no pudo escapar de tal destino, por lo que se vio obligada a casarse con el hombre.

El matrimonio Díaz-Rodríguez parecía feliz y próspero. A los dos años de la unión nació Emilio, seguido poco después por su hermana, Catalina. Los dos niños crecieron en un entorno lleno de lujos y mimos, y nunca se quejaron de nada, sobre todo por la actitud protectora de su madre. La mujer seguía igual de trabajadora, fregando cada día los suelos de toda la casa, lavando las ropas de su familia y, encima, preparando las tres comidas diarias. No es que no tuviesen dinero para contra-

tar a una sirvienta, el problema era que todas a las que entrevistaban "no daban la talla", según la señora Rodríguez.

Respecto al señor Díaz, pues era un "Don Juan", que volvía a casa a las tantas de la madrugada.

Ante aquella actitud, su esposa se mostraba indiferente, pero con el tiempo había empezado a querer a aquel hombre irónico y orgulloso. Aunque ese amor se extinguió una noche de 1993, cuando encontró a su marido con otra mujer en el supermercado.

Entonces le dejó definitivamente.

-¿Y ahora dónde está el abuelo? -inquirió Daniel emocionado.

-Pues el abuelo... -pensó Doña Dolores- seguro que estará en algún sitio en Miami, disfrutando de más mujeres que pelos tiene en la cabeza. La última vez que contactamos fue el año pasado, cuando me envió una carta en la que me explicaba que se había mudado de Orlando y que se iba más al sur de Florida.

-Abuela, ¿nunca has pensado que las mujeres deberían descansar y dejar trabajar a los hombres?

-Pues sí, hijo, sí -suspiró la mujer-. Pero sé que los hombres no lo harían bien, y por eso estamos aquí nosotras, para arreglar sus faenas.

Ante tal respuesta, Daniel pensó que las mujeres, aunque se quejen de que el nuestro es un mundo de machistas, ellas, indirectamente, también lo son.



Mafalda: Mamá, ¿vos qué futuro le ves a ese movimiento por la liberación de la mujer? Nada, olvidalo.

Madre, ¿vos que futuro le ves a ese movimiento por la liberación de la mujer? Nada, olvidalo

Elías Raissouni, 2º ESO

Madre ¿Qué es eso de la liberación de la mujer?

No se hija; chorradas de la sociedad moderna.

¿Por qué dices eso madre?; acaso no defiendes tus derechos

A ver si lo entiendes así; ¿Quién cuidaría de la casa si yo me tomara la libertad de terminar mis estudios, libertades como salir con amigas, quién te prepararía la comida o limpiaría la casa? Para eso está tu padre ¿O no?

Pero os podríais ayudar mutuamente tu y “padre”; él tiene más tiempo de ocio que tu; viendo fútbol o entrenando en el gimnasio.

Hija, yo a tu edad tenia mis libertades, ir al parque, pasear con mis amigas...etc, pero cuando crecí entendí que debía quedarme en casa; mi madre y mi abuela fueron amas de casa y vivieron su vida tranquilamente.

Pero madre, la sociedad ha cambiado hoy en día; yo pienso que deberías salir, terminar tus estudios...etc. Al menos tener un tiempo de ocio y ayudar todos en las tareas domesticas, ya verás aprenderé a hacerme la cena.

Hija se que lo haces con buena intención y que en el colegio habláis sobre el día de la madre y sobre cosas

relacionadas; pero cuando crezcas lo entenderás, además a tu padre no le gustaría la idea.

Yo hablaré con “padre”; la profesora sabía que diríais cosas así por eso nos dio el título de un libro *Las mujeres tenemos nuestros derechos*, y además os han convocado para la semana que viene a una reunión para hablar del tema. Se que no te gusta la idea pero al menos ve y escucha a las demás madres. Seguro que te interesara, el que no tengas estudios no significa que no tengas que tener tiempo de ocio, al menos prométeme que iras porfi.

La madre pensativa dudó un momento, pero se dijo a sí misma: ¿Qué voy a perder?

Vale hija, ahora ve y haz tus tareas que yo haré las mías

XIII TORNEO DE MATEMÁTICA RECREATIVA Y XIII OLIMPIADA DE CENTROS ESPAÑOLES

Jesús Rodríguez Oña, Jefe de Departamento de Matemáticas



Desde hace trece años se viene celebrando en Tánger un torneo de Matemáticas Recreativas, organizado por el IEES Severo Ochoa y en el que participan una selección de centros de Secundaria de nuestra ciudad: collèges y lycées. Para ello, se constituye cada año una comisión que se ocupa de la organización del torneo y de la selección de los centros, que cuenta con la inestimable colaboración del profesor de Matemáticas y coordinador-enlace con los centros marroquíes, D. Mustapha El Bouhtoury, del lycée Zainab Afnaouiya.

Se elabora un programa de actos que consiste en:

- Bienvenida a los alumnos participantes y profesores asistentes.
- Realización de las pruebas por categorías: A (para 1º y 2º de ESO) y B (para 3º y 4º de ESO). Para cada categoría se elabora un cuadernillo que consta de cinco problemas en español y en árabe.
- Desayuno ofrecido por el Centro tanto a profesores como a alumnos.



Corrección de las pruebas siguiendo los criterios de calificación previamente aprobados por la comisión, formada por cinco profesores de centros marroquíes y cinco de nuestro departamento. Mientras tanto los alumnos asisten a diversas actividades: celebración de talleres simultáneos, gymkhanas, proyección de películas, entrega de diplomas, etc., cuyo fin es que los alumnos pasen unos momentos agradables y entretenidos mientras que el Tribunal corrige.



Proclamación de los ganadores y entrega de diplomas y premios (tres por categoría) efectuada en el Salón de Actos por la mesa del Jurado, constituida por el Director del Centro (que la preside), el Coordinador de Centros Marroquíes, un Inspector de Enseñanza Secundaria Marroquí, el Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos y el Jefe de Departamento de Matemáticas. En el mismo acto, se designa a los tres finalistas de nuestro centro de las diferentes categorías como participantes a las Olimpiadas de Centros Españoles en Marruecos, que se suelen celebrar en la primera semana de marzo, en una de las ciudades en que tenemos un centro de Secundaria. Hace dos años correspondió a Tánger su organización, el año pasado a Rabat y éste a Larache.



En esta XIII edición han participado ochenta alumnos, distribuidos como sigue:

Cuarenta alumnos de centros marroquíes.

Cuatro representantes, dos por categoría, de cada uno de los centros siguientes: Collège 3ème Génération, Collège *Ibn Sina*, Collège *Ibn Abbar*, Collège *Aicha Oum El Mounaminin*, Collège *Mae El Aynayne*, Collège *Al Farabi* y Établissement Banque Populaire.

Dos de la categoría A del Collège *Al Amana*.

Dos de la categoría B de cada uno de los lycées *Roi Fahd Ibn Abdelaziz*, *Zainab Anafzaouiya* y *Khawarizmi*.

Veintidós de la categoría A del Instituto *Severo Ochoa*.





Dieciocho de la categoría B del Instituto *Severo Ochoa*.

Los premios fueron otorgados a los siguientes alumnos:

Categoría A

- PRIMER PREMIO: Hiba Zekkari (Collège Al Farabi)
SEGUNDO PREMIO: Yasmine Idwy (Collège 3ème Génération)
TERCER PREMIO: Arlad Chaouki (Collège 3ème Génération)

Categoría B

- PRIMER PREMIO: Ibrahim El Hsissen (IEES Severo Ochoa)
SEGUNDO PREMIO: Chaimae Rabouae (Collège Ibn Al Abbar)
TERCER PREMIO: Mohamed Reda Choukarah (Banque Populaire)

Los alumnos seleccionados del *Severo Ochoa* para la XIII Olimpiada fueron:

Categoría A

- Lyna Bouhorma (2° B)
Oussama Ajbar (2° B)
Yasser Dahdouh (2° B)

Categoría B

- Ibrahim El Hsissen (3° A)
Mohamed Amine Zeggaf (4° A)
Ambar Mouffak (3° C)

En nombre del departamento, quiero expresar nuestro agradecimiento a: Bernardino Cerviño, por el diseño del logo de la camiseta; a Ouafae El Achab, presidenta del AMPA; a Mustapha El Bouhtoury, profesor coordinador, por su ayuda en la organización y realización del Torneo, y a todos cuantos han hecho posible que una vez más el torneo se haya celebrado.

Todo el material a que alude el presente artículo se encuentra como documentos pdf en la web





FILOSOFÍA - 2010

Antonio Montesinos, Departamento de Filosofía

Por cuarta vez el Departamento de Filosofía convocó un concurso de ensayo sobre un texto filosófico. El texto elegido este curso era un fragmento del libro de Victoria Camps, *Una vida de calidad. Reflexiones sobre bioética*, Barcelona, 2001, Ares y Mares (EDITORIAL CRÍTICA, S. L.), págs. 132 a 140.

El concurso tiene como ámbito todo el alumnado de bachillerato de los Centros Españoles en Marruecos y aunque la participación nunca es tan amplia como los profesores de filosofía desearían, ningún curso han faltado trabajos de calidad estimable. Este curso han sido dos los destacados. El premio ha ido a parar al Colegio Español de Rabat, al trabajo de la alumna de segundo de bachillerato Imane Aoulad Zahra, que, tal como establecen las bases del certamen, se publica a continuación. El trabajo presentado por Amr Sibai (2º de bachillerato del Severo Ochoa) se ha hecho acreedor de una Mención de Honor por su gran calidad.

El trabajo ganador trasluce un gran esfuerzo de búsqueda de la comprensión correcta del texto, indagando en los autores citados en él y una gran capacidad de síntesis.

Sobre Una vida de calidad de Victoria Camps

Imane Aoulad Zahra (2º de Bachillerato). Colegio Español de Rabat.

Sabemos por sentido común, pero también por años de experiencia, que avanzamos a un ritmo desproporcionado con el equilibrio del planeta. El discurso del desarrollo sostenible —así como el de los políticos— no pasa de ser más que una forma, cada vez más voraz, de manipularnos. Lo más curioso es que no son las potencialidades las que faltan, sino el que se encaminen hacia intereses colectivos. La democracia es la semilla de la armonía. No es más que eso, el principio y la causa. Hoy en día, por ejemplo, tenemos a nuestra disposición la capacidad de alimentar al doble de la población del planeta. Sin embargo, nos encontramos ante una nueva división del mundo porque el éxito sólo está al alcance de una parte de la población. El panorama es aberrante. Por un lado, nos encontramos con bulímicos y anoréxicos. Por otro lado, con los gritos silenciosos de los sedientos y hambrientos. Entre un tercer mundo que muere de hambre y un primero que se mata por exceso de alimento, ¿cómo se puede seguir hablando de igualdad de oportunidades?

Las personas descubrimos la solidaridad solamente cuando los medios proporcionados por el poder no nos convencen. Ésta puede ser más o menos amplia según la forma del poder que domina los diversos países.

Algunos se encuentran sometidos a la manipulación, la inestabilidad, la injusticia y el rechazo. Palabras que son como heridas. Heridas que han suscitado muchos debates acerca de la viabilidad de una verdadera democracia. Por eso, es imprescindible tratar el tema desde una rama del saber que suponga una gran variedad de conocimientos. Es necesario partir de las condiciones específicas de aquello que tiene que ver con la vida en general. Pero, sobre todo, de la manera de argumentar del pensamiento filosófico y, en especial, de la ética. Mostrar claramente cómo los conceptos morales ayudan a solucionar los problemas de la vida, tomando la actitud que debe tener un filósofo cuando piensa. Esta es la forma que utiliza Victoria Camps en este fragmento para decirnos que las decisiones más importantes nunca son ni atañen únicamente al individuo que las toma. Con lo cual, es necesario conjugar las voluntades con el objetivo de evitar acciones que respondan a intereses particulares o en relación a los dilemas morales de nuestro tiempo. Camps nos anima a ejercer una autorregulación colectiva. Es decir, actuar socialmente conforme a lo que conviene hacer en cada momento, lo justo en el momento adecuado.

Es importante señalar la dificultad que tenemos para

lograr un perfecto autocontrol. Esto se ha convertido en una tarea imposible que supone, tal y como defiende Victoria Camps, el naufragio de las ideas liberales. Me resultan admirables aquellos discursos políticos que tratan de conjugar la libertad y la estabilidad de una comunidad. Es cierto que los intentos de Nozick y Rawls, aparentemente contrapuestos, luchan por una igualdad utópica que ellos mismos no saben justificar a la hora de la praxis. Los modelos que persiguen tanto los socialistas como los liberales significan poner límites a los más pudientes. Algo que no podrían llevar a cabo: basta señalar que las luchas interminables por liberar a la sociedad acabarán en un fracaso total. Por más destreza que tengan los políticos democráticos en la manipulación del lenguaje, el ciudadano sabe que cuando de dinero se trata, tonterías las mínimas.

Todos los debates acerca de la libertad humana pueden resumirse en una simple palabra que logrará poner de acuerdo a todo el mundo: la emoción. Es suficiente examinar cómo nos guía y orienta en la mayoría de las decisiones. Este es el secreto, ya descubierto por los gurús del marketing. El interés, que viene a variar para cada persona, es la causa principal de las diferencias. Diferencias que nos separaron desde el origen. Esta injusta división del mundo es la responsable de que, hoy en día, se hable de la insuficiencia de la democracia. Cuando digo emoción me refiero al sentimiento que tiene la capacidad de suscitar en nosotros una necesidad u otra. Porque somos, simplemente, un vehículo para nuestros genes. Un cuerpo de células, piel, vasos sanguíneos y un caldo de hormonas en busca de un único fin: asegurar la descendencia de nuestra especie.

El interés tiene pies y nos encargamos de su locomoción. Es ridículo pedir “mayor democracia” cuando el término, en sí, es suficiente. Su práctica es el oficio de cada uno de nosotros. La formación íntegra del individuo es la clave. Es necesario que éste aprenda por su experiencia y experimente los postulados que aceptará como verdades. Es por ello que debemos asegurar, no explicaciones, sino vivencias. La democracia es sólo la vasija hueca que el hombre ha de rellenar con los elementos adecuados. Trabajar por la definición individual de cada uno. Hay que ser el agente del cambio, percatándose de la realidad y, sobre todo, esforzándose para corregirla. La democracia es, a mi juicio, un espacio de comodidad, ya que se parte de una posibilidad de crítica y protesta si es preciso. Un derecho que se otorga a todos por igual. Es el espacio inmaterial donde los pensamientos son profundos, los temores débiles y la escucha imprescindible. En el caso contrario, no la llamen democracia. Una vez expuesta a la ignorancia, la palabra ha ido abandonando su carácter ético para convertir-

se en pura mecánica adaptada a una sociedad limitada. Así, señaló Nicolás Maquiavelo “[...] las minorías no tienen sitio cuando la mayoría tiene donde apoyarse”. Por eso, no resulta sorprendente que el aumento en el número de “las jóvenes democracias” esté lejos de contribuir a la democratización global. Más bien, ayuda a reducir el nivel de vida y de las libertades teóricamente democráticas. De nuevo, no se trata de un problema político, aunque sin reducir la trascendencia de la política en los aspectos de actualidad. Hablamos, más bien, de la facultad para imponerse. O sea, manifestar cada uno su autoridad frente a una acción incorrecta. Una acción que, analizada la situación, no puede ser concebida como ontológica sino necesariamente acatada. De ahí que el modelo de la democracia neoliberal actual esté estrechamente ligado a los aspectos económicos, hecho que aleja de la democracia a un olvidado sector debilitado. Esto provoca una fisura entre el gobernante y el gobernado, la política y la sociedad. O bien, como dijo Max Weber, “entre el deber ser y el ser.” Una brecha culpable de viciar nuestra comprensión respecto a las definiciones sobre el mundo democrático. Frente a la libertad de aspirar a lo mejor se encontraría la seguridad de conformarse. Se trata de la quimérica universalidad de la igualdad de los derechos ya derrotada por una realidad diferente. Es difícil referirse a la igualdad de oportunidades dentro de un mosaico de “gentes” marcados a priori y, a veces, de forma innata por las diferencias físicas, psíquicas y económicas.

El nuevo sistema de vida nos hace retroceder, cada vez más, a periodos pre-revolucionarios. La democracia exige que los seres humanos intervengan en el planteamiento y la solución de los problemas. Pero lo más importante es hacerlo en comunidad, participando en el desarrollo de la opinión pública. Hay que partir del respeto a la dignidad humana e ir en busca de una mejor calidad de vida para todos. Es necesario huir de las esperanzas en vano, del grito ensordecedor de Jesús Ibáñez: “Mañana, cadáveres, gozaréis.” Lo que quiero decir con esto es que el futuro perfecto, en el que nuestra ilusoria felicidad reside, no existe. Por supuesto, tampoco es cuestión de abandonar nuestros propios intereses. De este modo, incurriríamos en el mismo error y el mundo perdería todo su sentido, su riqueza moral. Se trata de combinar los ingredientes justos y adecuados para cada acción que realizamos. Porque la buena voluntad de cada uno sería capaz de salvar toda una humanidad.



II OLIMPIADA DE BIOLOGÍA PARA LOS CENTROS EN EL EXTERIOR

Amr Sibai, 2º Bachillerato

Si sabes lo que son las auxinas, dónde se encuentra el asa de Henle o cómo se dibuja un ATP, entonces probablemente te sientas tentado a participar en la olimpiada de biología.

Este año, en su segunda edición, fuimos tres alumnos de segundo de bachillerato los que tuvimos que enfrentarnos al test, y comernos el coco en busca de las respuestas correctas.

De manera que nos presentamos en el instituto el día 10 de febrero a las tres y media de la tarde, y entre curiosos y nerviosos nos dejamos guiar por nuestra profesora Carmen García hacia nuestros ¿pupitres? Pues no, fueron tres grandes escritorios, un amplio territorio donde cada cual se puso a gusto. Antes de empezar, claro está, nos hicieron una foto para inmortalizar aquel gran momento.

Y ya, cada cual con su bolígrafo negro en la mano, nos sumergimos en las hojas de papel. Durante una hora y media sólo vimos nucleótidos, mitocondrias, ADNs en todas sus formas... en fin, que nos dimos cuenta de hasta qué punto la biología es algo inmenso.

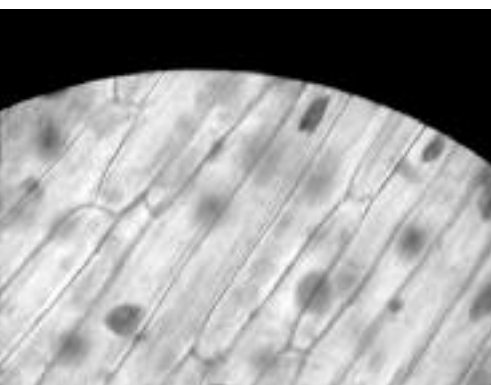
Y al cabo de noventa minutos, devolvimos las hojas ya rellenas, bastante más aliviados que cuando las recibimos. Los habíamos hecho bien, comentábamos. Claro que sí. Y además, fue divertido.

Esta segunda edición de la Olimpiada de Biología para los Centros en el Exterior, se ha celebrado el día 10 de febrero y han participado 11 de los 12 centros de titularidad española en el exterior.

El único Centro que no se ha presentado, el de Londres, ha comunicado que intentará participar el próximo curso.

Debido precisamente a la elevada participación, se nos ha invitado a participar en la Olimpiada Nacional, con dos representantes de los Centros en el Exterior.

El nivel ha sido muy alto, mucho mayor que el curso pasado, pero no pueden ganar todos. El primer clasificado ha sido Pablo Giomi, estudiante de 2º de Bachillerato en el Instituto *Luis Buñuel* de París. El segundo clasificado ha sido Medhi Aichouni, estudiante del mismo curso en el Instituto *Nuestra Señora del Pilar*, de Tetuán. Les damos la enhorabuena y esperamos que salgan también vencedores en la Olimpiada Nacional de Biología que se celebrará en Valencia, lo que les permitiría participar en la Olimpiada Internacional de Biología que se celebrará en Corea en el mes de julio o, en la Olimpiada Iberoamericana, a celebrar en Perú durante el mes de agosto.



I TORNEO DE AJEDREZ SEVERO OCHOA

Jesús Huerta Mazcuñán, Departamento de Lengua y literatura

El domingo 14 de febrero se celebró en nuestro Centro el primer Torneo de ajedrez IEES Severo Ochoa, con notable presencia de participantes. Los jugadores se dividieron en dos grupos: uno, de escolares; otro, de adultos. El Torneo escolar reunió a 42 chicos y chicas de varios centros de la ciudad (Ibn Al-Abbar, Mohamed V, Ibn Batuta, 3eme Generation), cuyo comportamiento y espíritu deportivo fue, en todo momento, ejemplar. Además, se llevó a cabo el Torneo Maratón Blitz, disputado a 13 rondas, con la presencia de 38 experimentados jugadores locales, especialmente del Club Dar Tanja de ajedrez, y provenientes de Tetuán, Asila, Ksar Kebir y otras ciudades. La emoción del ajedrez rápido (recordemos que los jugadores disponían únicamente de 5 minutos para finalizar la partida) llegó a momentos culminantes en las últimas rondas del Maratón, en las que el cálculo preciso, el control psicológico y la habilidad de los jugadores se puso a prueba. Consiguieron los primeros puestos de ambos torneos, jugadores del Severo Ochoa y del Club Dar Tanja, respectivamente. La lista completa de ganadores aparece abajo. La jornada se vivió como una estupenda fiesta del ajedrez, y debe considerarse como una iniciativa de encuentro y convivencia escolar y cultural, destinada a fomentar el deporte entre jóvenes y la sana competición, que debería consolidarse en años próximos.

Los alumnos del Severo Ochoa ganadores del Torneo escolar fueron:

- 1º. Juan Rodríguez, de 3º de ESO
- 2º. Nizar Khamlichi, de 3º de ESO

Los ganadores de otros Centros docentes fueron:

- 1º. Elías Alami, del Ibn Al-Abbar
- 2º. Mohamed Khalifa, del Mohamed V

En el Torneo Maratón Blitz, los vencedores fueron:

- 1º. Morad Cherigui, del Dar Tanja de ajedrez
- 2º Achraf Kholita, del Faras Arabi, de Ksar Kbir
- 3º Mehdi Bader, del Dar Tanja de ajedrez
- 4º Ahmed Awlad Srir, del Faras Arabi, de Ksar Kbir

Queremos agradecer la ayuda logística de Omar Harrak, siempre eficaz y atento, a Mª Loli Guillén por el suculento almuerzo de media mañana, a Abdelkrim Chemlal, Leandro Ganzábal y Jesús Huerta, del Taller de ajedrez del Instituto, por la organización técnica, y a Yussef el Alami por ceder el material deportivo, divulgar el Torneo y hacer partícipe al Club Dar Tanja de ajedrez.

